

ULTRAMARINOS Y CONFITERIA
CARLOS PRATS, ARENAL, 8
 Comestibles, vinos, licores, chocolates, tés, cafés y toda clase de conservas del país y del extranjero.
 Caramelos, pastillas y bombones finos.
 Objetos para regalos en raso, peluche, bronce, porcelana y cristal.
LAS COLONIAS.—Arenal, 8

NO CONFUNDIR EL LIBRO
 del Dr. D. Eduardo Suárez, titulado *Enfermedades contraídas por los placeres de la Venus y medios de remediarlas*, con otros antimorales y pornográficos. Se vende librerías Madrid á 3,50 ptas, 4 id. provincias, donde va certificado enviando importe sellos ó libranza al autor, Fuencarral, 90.

LA FAVORITA
 Admirable agua higiénica para teñir el cabello y la barba. Única en Europa; sin competencia por su especialidad de no llevar nitrato de plata ni contener sustancia alguna perjudicial, como puede comprobarse en su análisis por los mejores químicos, y por consiguiente, no mancha la piel ni la ropa. Usase con la mano, ó esponjita, siendo una brillante.
 Compuesta por M. Macián, quien la sirve gratis en su peluquería, Caballero de Gracia, 30 y 32.
 PRECIO DEL FRASCO: 3,50 PESETAS
 Único depósito en Madrid, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo.—De venta en las principales perfumerías y peluquerías.—Exportación á provincias.

MADAME NOTTIN
Robes - Manteaux - Modes.
 29, Carrera de San Jerónimo, entresuelo.

SE PUEDE MUY BIEN COMPRAR
 EN LA ANTIGUA Y ACREDITADA

LAMPISTERIA DE MARIN
 por la economía de sus precios y el gran surtido que presenta en lámparas y batería de cocina.
 Latas de excelente petróleo, sin olor, á domicilio.
 Taller de composturas.
12, Plaza de Herradores, 12

LEGIA FENIX
 Para comodidad del público y por mejorar de local, se ha trasladado el depósito exclusivo, desde la Plaza de San Nicolás, 6, 1.º á la Plaza de Oriente, 7 entresuelo.
 Gran surtido de *Legiadoras automáticas*, para hacer la colada en dos horas, por sí solas.
 Betun, brillo y mate, marca GATO, el mejor conocido.
 Perfumería higiénica y de tocador.

Gran Bazar de Londres.
 El primero en España.
 Camas y colchones ingleses privilegiados.—Muebles de ebanistería y tapicería.
1, INFANTAS, 1

NUEVA EDICION CORREGIDA Y AUMENTADA
VENUS SENSUAL
 En esta obra se detallan y reglamentan los actos más íntimos de la vida sexual, las enfermedades que causan sus abusos (de venus, masturbadores, aninaturales), y marca los medios de curación. Contiene además la Historia de la Prostitución, cortesanías célebres, el onanismo (masturbación) en el hombre, la mujer, jóvenes y niños. La virginidad, signos que la caracterizan y la simulan y mil materias más de imposible detalle.
INDISPENSABLE Á LOS HOMBRES Y SEÑORAS CASADAS.
 VENTA A 5 PESETAS EJEMPLAR
 en las más acreditadas librerías de España y Ultramar.
 Se envía por correo bajo sobre y certificada, enviando 6 pesetas en libranza ó sellos á su editor, Don M. Aguirre, Apartado núm. 8, Madrid.

TELEFONO 10-DESENGANO-10 NUM. 205
LA SOLEDAD
 ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA
 ÚNICA DE
JUAN ANTONIO NUEDA
 Grandes carrozas propiedad, féretros de acero construidos en Viena, de zinc, madera, y toda clase de efectos fúnebres de lujo y modestos.
 No tiene sucursales ni agentes que se presenten sin ser llamados por las familias en su único despacho
10-DESENGAÑO 10

GRAN FABRICA DE DULCES
 DE
MATIAS LOPEZ
 PREMIADA CON 8 MEDALLAS
 ÚNICA EN ESPAÑA
 queob tuvo **DIPLOMA DE HONOR**, la primera y más alta recompensa en el Gran Concurso internacional de BRUSELAS, y Medalla de Oro en la Exposición de BARCELONA.
 Compíte en las clases y precios con las fábricas más acreditadas de París y de los demás puntos extranjeros. Se venden en las principales confiterías de España
 Fábrica: PALMA ALTA, 8.—MADRID

D. TORRES especialista en enfermedades de las mujeres.
 Horas, de 10 á 12 y de 2 á 4.
 Fuencarral, 67, entresuelo.

ORQUILLAS CONCHA, única representación en España de Benoit de París; venta por menor, Capellanes, núm. 1, entresuelo.

SIN VER ES IMPOSIBLE creer los precios fabulosamente baratos á que vendelas camas y colchones de muelles el bazar.
 Plaza de la Cebada, 1.

Males venéreos, de la matriz y piel. Dr. Baragán. Consulta 2 á 4 y 6 á 8. Corredera Baja, 37, pral.

EMBALADOR á la francesa; pianos y toda clase de muebles. Hernán Cortés, 4.

20 AÑOS DE PRACTICA Se coloca dinero con los intereses y garantías que deseen sus dueños, á quienes sirvo gratis.

PRESTAMOS sobre fincas de Madrid y provincias que convengan.

REPRESENTACION de empresas y particulares; saca de patentes, despacho de exhortos. Cobros.
 Comisiones generales.
TESO, Barquillo, 12, 2.º d.º

MATIAS LOPEZ
 MADRID-ESCORIAL
Los Chocolates, Cafés y Sopas coloniales
 DE ESTA CASA
 son los mejores que se presentan en los mercados.
 PREMIADOS CON 40 MEDALLAS
 De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España.
 Oficinas: PALMA ALTA, 8.—Depósito central: MONTERA, 25

COMPANIA COLONIAL
CHOCOLATES Y CAFÉS
 LA CASA QUE PAGA MAYOR CONTRIBUCION INDUSTRIAL EN EL RAMO Y FABRICA
9000 KILOS DE CHOCOLATE AL DIA
 37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES
 Depósito general:
Calle Mayor, 18 y 20
 MADRID

EN HULES Y TRANSPARENTES
 no hay quien pueda competir en clases y precios con la ANTIGUA FABRICA DE S. GONZALEZ
 14, Carretas, 14.—(Véase esta casa).

MADRID LECTOR
 LECTURA Á DOMICILIO por un mes 2 pesetas.
 Gabinete de lectura.—Obras modernas cinco céntimos hora
Calle del León, 32, principal.

MAQUINAS DE ESCRIBIR Remington
 Venta de máquinas y aparatos de copiar. Se hacen copias de todas clases de documentos. Depósito: Hortaleza, núm. 146, tienda.

BANOS ARABES
 Velazquez 29 (Barrio de Salamanca).
 Baños higiénicos en pilas piscinas y natación; minero-medicinales de todas clases, hidroterapia, aeroterapia, é inhalaciones medicinales. Electricidad y gimnasio médico.

LAS ENCAJERAS BELGAS
 Limpian y componen á nuevo los cortinones de tul bordado y toda clase de encajes á precio moderado. Alcalá, 6, 3.º derecha.

ACEITES á 12,25 ptas. arroba.
 Son finos y filtrados de Andalucía por el propio cosechero. Se vende al peso y se sirve á domicilio.
17 Valverde, 17

Fabrica de persianas.
 Calle Peninsular 3.
 24 clases diferentes de fantasía, exclusivas para miradores y galerías, muy elegantes.
 Precios baratísimos.
 Sucursal:—Fuencarral, 44.

MALES SECRETOS
 Sífilis, venéreo, etc. De 7 á 10 y de 6 á 8.
 Toledo, 19, principal.

BANICOS, en-tout-cas y paraguas.—M. de Diego, Puerta del Sol, 13 Madrid.—Casa especial por su sistema de vender á muy poco beneficio. Todos los géneros están marcados á precio fijo é invariable.

Sombreros
 de señora y niños, últimos modelos de París, precios desconocidos. Plaza de la Caza, 3, entresuelo izquierda.

Sombreros de Guinea
 Carretas 27
 Para viaje, fambres, emparejados y medias noches con jamón.

Se venden coches de todas clases, Alfonso X, núm.

la muralla, cuando un bulto penetró de repente por entre dos almenas.
 «Era Flamberge, pálido y ensangrentado, que había atravesado por entre las filas enemigas para libertar á su querido Febo.
 «Dijo que una flota numerosa se dirigía hacia Veracruz, que no había que pensar en defender la plaza, sino en aprovechar la noche para huir con la mejor parte del botín.
 «Hicieronse al punto los preparativos de marcha; pero cuando el diablo lo enreda, nada anda bien; los españoles comenzaron por tierra el asalto, y mientras atendíamos á ellos, los prisioneros lograron forzar las puertas y salieron gritando: «¡Mueran los piratas! ¡Mueran los ladrones!»
 «Ya no hablaba de su rey La Mostaza más que para picarle en albondiguillas.
 «¡Ah! con nada se puede contar menos que con el reconocimiento de los hombres. Bebamos un trago.
 «Flamberge y su gente se refugiaron en un torreón é hicieron prodigios de valor hasta que el primer rayo del sol les mostró la rada y la mar desiertas hasta donde alcanzaba la vista.
 «Los filibusteros habían levado ancla á favor de la noche, y sin duda los barcos españoles les perseguían.
 «El resto ya no es largo: Flamberge, La Mostaza y sus compañeros defendieron su posición durante una semana, y si hubieran tenido viveres la defenderían aún. Pero no tenían viveres, y después de haberse comido hasta sus cinturones, aceptaron una capitulación honrosa que les concedía la vida y la libertad.
 «En lugar de cumplir sus promesas, aquellos tunantes se proponían matar á los prisioneros entre los tormentos más

feroces, cuando le ocurrió á el general que su rey Felipe IV tenía capricho de conocer á algunos de esos aventureros, que eran terror de su marina.
 «Sin duda pensó enviarle los más gallardos, y eligió el primero á La Mostaza, después á Flamberge, al hijo del príncipe y á otros cuatro, para los que mandó hacer una sólida jaula, digna de ser presentada al rey como un obsequio.
 En este momento la voz del narrador se obscureció entre un estrépito infernal. Dos tiros resonaron en la sala; un espejo que había en la pared saltó en pedruzos, y todos los vasos y botellas parecieron chocarse unos con otros.
 Reinó un momento de confusión espantosa, y unas mujeres se desmayaban, gritaban otras, juraban los hombres, y el dueño de la taberna se arrancaba los cabellos con desesperación.
 La Guindilla y su compañero de juego saltaron al centro de la sala, lívidos, con los ojos inyectados en sangre, la capa rodeada al brazo izquierdo y el cuchillo en la mano derecha.
 Sin decir una palabra, trabóse entre ambos una terrible pelea, y á los pocos minutos el compañero de La Guindilla caía en tierra y éste le asestaba un golpe certero al corazón, que le hubiera rematado á no detener una mano vigorosa el brazo del aventurero.
 —¡Quien quiera que seas—exclamó éste, ciego de cólera,—pagarás por el otro!
 Y levantó de nuevo su arma, que cayó al suelo como si su brazo hubiera sido acometido de una parálisis repentina.
 Al mismo tiempo, el tumulto que reinaba en la sala de San Eloy fué reemplazado por profundo silencio.
 Había dos hombres de pie en medio de la sala, que entraron desapercibidos á

favor del tumulto; uno de ellos era enteramente desconocido á los concurrentes de la taberna y no ocasionaba el golpe teatral que acababa de efectuarse. Sólo el otro había sido causa del estupor general.
 Era un hombre como de treinta años, vestido de negro de pies á cabeza y con pluma negra también en el sombrero. De elevada estatura, de gran desenvoltura en sus movimientos; tenía un aspecto verdaderamente marcial, y su tez, tostada por el sol, mostraba una expresión varonil, enérgica, á pesar de la delicadeza de sus facciones. Llevaba cabellos largos y sedosos que descansaban en sus hombros, y su mirada era atrevida, noble su apostura.
 —¡Por el diablo!—exclamó el señor Bucaille, frotándose las manos,—que el señor Filibuste llega muy á tiempo; ¿pero quién es ese nuevo pajarraco que trae?
 Sus miradas interrogaban al recién llegado, cuyo sombrero, caído hasta las cejas, ocultaba casi su rostro.
 —¡Pardiez!—exclamó el señor de Boncan con aire de importancia,—no teníamos necesidad de vos para poner paz en la sala, hermano Filibuste: ¡ya iba yo á ocuparme de ese negocio!
 El adversario de La Guindilla se levantaba confuso, y el mismo La Guindilla estaba en la actitud de un culpable.
 —¡Ha hecho trampa, señor!—murmuró como excusándose.
 —¡Mientes!—replicó el fullero.
 Una mirada de Filibuste impuso silencio á los dos.
 —¡He prohibido aquí el uso del cuchillo—dijo lentamente,—y seréis castigados ambos.
 Volvióse después al hombre que le acompañaba, y exclamó:

—Amigo, como veis, no somos santos; pero eso no debe impedirnos engancharos en nuestras filas.
 El desconocido se inclinó y repuso:
 —¡Eso no cambia en nada mi intento, soy hombre de corazón!
 No tenía, en efecto, aire de asustarse por cualquier cosa: parecía estar en la segunda mitad de la vida, y su traje no anunciaba una espléndida fortuna. Era indudablemente uno de tantos que toman sin escrúpulo lo que les sale al paso, y se dejan de miramientos cuando se trata de echar unos ducados en la bolsa vacía.
 El señor Filibuste le invitó cortesmente á tomar asiento en la mesa principal, y preguntó:
 —¿Lapompa y Garulla no han vuelto?
 —Ahora vienen, y sin duda con vuestro lindo sobrino—repuso el señor de Boncan, mirando á la puerta, que se abrió en aquel momento.
 La sala baja de la imagen de San Eloy había recobrado su primer aspecto, con la sola diferencia de haberse suprimido el canto.
 Los señores Lapompa y Garulla entraban en efecto.
 Eran dos mocetones, especie de Hércules, que rayaban en los cuarenta años y se habían enganchado desde las primeras expediciones de los aventureros de la Tortuga, uniéndose ambos entre sí con un afecto singular. ¡Jamás se veía al uno sin el otro!
 En lugar de tener la mirada atrevida, el aire insolente, eran verdaderos bobos incapaces de retroceder, pero que se metían en el rebaño con la cabezabaja.
 —¿Volveis solos?—preguntó Boncan corriendo hacia ellos.
 Y su rostro, poco há tan placentero, denotaba profunda inquietud.